

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE FORMACIÓN INICIAL DOCENTE
ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
“GAMANIEL BLANCO MURILLO”
PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACIÓN INICIAL



TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**Las habilidades sociales en estudiantes de 5
años de la Institución Educativa “San Isidro” de
Yanapampa, Ticlacayán, Pasco**

PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN

Presentado por:

- **BAZAN RIOS, Jheralin Carla**

Asesor:

Lic. Jorge Luis MALPARTIDA CALLUPE

CERRO DE PASCO - PERÚ

2025

Jheralin Carla Bazan Rios

Las habilidades sociales en estudiantes de 5 años de la Institución Educativa “San Isidro” de Yanapampa, Ticslacayán,...

 Quick Submit Quick Submit Escuela de Educacion Superior Publica Gamaniel Blanco Murillo

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trnoid::1:3462570981

Fecha de entrega

22 ene 2026, 8:51 a.m. GMT-5

Fecha de descarga

22 ene 2026, 9:19 a.m. GMT-5

Nombre del archivo

Trabajo_Final.docx

Tamaño del archivo

162.7 KB

58 páginas

10.959 palabras

69.253 caracteres

7% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Exclusiones

- N.º de coincidencias excluidas

Fuentes principales

- 6%  Fuentes de Internet
- 3%  Publicaciones
- 3%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación informa el estado de arte sobre la importancia de las habilidades sociales en estudiantes de 5 años de la Institución Educativa “San Isidro” de Yanapampa, Ticslacayán, Pasco. Desde la orientación que brinda la heurística y la hermenéutica transitamos en este estudio de la búsqueda sistemática de información acerca de las variables de estudio identificándolos como conceptos básicos y enmarcando la selección de los temas y los unificadores en el espacio y tiempo situado de los sujetos investigados. De este importante proceso viene la interpretación respectiva para la construcción que presentamos. En la búsqueda ordenada de la información se procesaron desde la iniciación, la exploración temática, pasamos descriptivamente por extraer las unidades de análisis que nos llevaron a la formulación de ideas base o indicadores generadoras a su vez para una recolección saturada que culminó con la organización de material a través de la selección. Desde la lectura, análisis, interpretación, correlación y clasificación de la información realizada, la sistematización desde las fases de la interpretación de núcleos temáticos y la construcción de estos para formalizar el estado actual del tema elegido para finalmente publicarlas en este informe.

Palabras clave: Habilidades sociales.

ABSTRACT

This research paper reports on the state of the art regarding the importance of social skills in 5-year-old students at the "San Isidro" Educational Institution in Yanapampa, Ticiacayán, Pasco. Guided by heuristics and hermeneutics, this study proceeded with a systematic search for information about the study variables, identifying them as basic concepts and defining the selection of themes and unifying elements within the specific time and place of the subjects under investigation. From this important process comes the respective interpretation for the presented work. The orderly search for information began with thematic exploration, followed by a descriptive process to extract the units of analysis, which led to the formulation of core ideas or generating indicators. This, in turn, facilitated a saturated data collection process that culminated in the organization of the material through selection. From the reading, analysis, interpretation, classification, and categorization of the information gathered, to the systematization of thematic cores and their construction to formalize the current state of the chosen topic, the results are finally published in this report.

Keywords: Social skills.

TABLA DE CONTENIDOS

	Pág.
Hoja en blanco	i
Carátula	ii
Hoja de jurado	iii
Resumen	iv
Abstract	v
Palabras clave/keywords	v
Tabla de contenidos	vi
Índice de tablas	viii
Introducción	ix

CAPÍTULO I

CUERPO O DESARROLLO

1.1.	Delimitación del tema	1
1.2.	Delimitación de parámetros, criterios y/o características de la muestra documental	3
1.3.	Metodología de recojo de información, sistematización y análisis documental	5

1.4.	Análisis de enfoques, metodologías, resultados, conclusiones y/o reflexiones de los diversos autores consultados	8
1.5.	Presentación de la información	9

CAPÍTULO II

REFLEXIONES FINALES

2.1.	Reflexiones finales	21
2.1.2.	Validación y pertinencia	25
2.1.3.	Comprensión metodológica	29
2.1.4.	Desarrollo de una postura crítica	33
2.1.5.	Guía para la investigación futura	36
2.1.6.	Impacto social	39

REFERENCIAS	43
--------------------	----

ANEXOS	46
---------------	----

Matriz de revisión documental

Matriz de búsqueda bibliográfica

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

	Pág.
Tabla 1: <i>Estudios de habilidades sociales en niños de 5 años</i>	8

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de las habilidades sociales en la primera infancia constituye un eje fundamental para el bienestar emocional, la convivencia armónica y el aprendizaje significativo de los niños. A los cinco años, etapa caracterizada por un acelerado crecimiento cognitivo, afectivo y comunicativo, los niños comienzan a ampliar su interacción con el entorno escolar y social, lo que exige la puesta en práctica de competencias como la empatía, la cooperación, la autorregulación y la resolución pacífica de conflictos. En este sentido, la escuela adquiere un rol decisivo como espacio formativo que contribuye al fortalecimiento de estas capacidades esenciales para la vida.

La Institución Educativa “San Isidro” de la comunidad de Yanapampa, ubicada en el distrito de Ticlacayán, provincia y región Pasco, enfrenta retos propios del contexto rural andino, donde las dinámicas familiares, comunitarias y socioculturales influyen significativamente en el comportamiento social de los estudiantes. Ante ello, comprender el estado actual del conocimiento sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños de cinco años resulta vital para orientar la práctica pedagógica y promover estrategias educativas contextualizadas y pertinentes.

El presente estudio de estado del arte, elaborado como parte de la práctica preprofesional del Programa de Profesionalización Docente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Gamaniel Blanco Murillo” de Pasco, tiene como propósito

analizar y sistematizar investigaciones, enfoques teóricos y experiencias educativas relacionadas con las habilidades sociales en la primera infancia. Con ello se busca establecer un marco de referencia que contribuya a la reflexión docente y a la toma de decisiones pedagógicas fundamentadas, favoreciendo el desarrollo integral de los estudiantes de la institución.

CAPITULO I

CUERPO O DESARROLLO

1.1. Delimitación del tema

El desarrollo de las habilidades sociales en los niños de cinco años constituye un eje fundamental dentro de la educación inicial, pues estas competencias permiten que los estudiantes interactúen de forma adecuada con otros, expresen necesidades, colaboren y resuelvan conflictos en su vida cotidiana escolar. Esta etapa es particularmente relevante porque coincide con la fase previa al ingreso a la educación primaria, momento en el cual se consolidan capacidades socioemocionales que influyen directamente en la adaptación escolar y en la construcción de aprendizajes posteriores.

Diversas investigaciones recientes señalan que las habilidades sociales no solo fortalecen la convivencia en el aula, sino que también están vinculadas con aspectos emocionales y cognitivos. Por ejemplo, Tutkun y Eskidemir Meral (2025) destacan que “las habilidades sociales de los niños pueden ayudar a aumentar su autoestima académica, mejorar la relación profesor – alumno y, por lo tanto, reducir los problemas de conducta.” Esta afirmación evidencia la relación directa entre las competencias sociales, la autoestima académica y la disminución de conductas disruptivas.

Asimismo, estudios sobre programas de aprendizaje socioemocional (SEL) demuestran que su aplicación temprana tiene efectos positivos tanto en la prevención de problemas conductuales como en la adaptación al entorno escolar. Hosokawa et al. (2024) afirman que “Los programas de aprendizaje socioemocional en las aulas pueden controlar eficazmente los problemas de conducta en la primera infancia y prevenir la inadaptación escolar.” Esto sugiere que introducir prácticas sistemáticas de educación socioemocional puede fortalecer el bienestar y el rendimiento escolar desde los primeros años.

En consecuencia, disponer de un estado del arte actualizado resulta esencial para los docentes de educación inicial, pues les ofrece un panorama claro sobre avances, estrategias, instrumentos y programas efectivos para estimular estas habilidades en niños de cinco años. Además, permite contextualizar la información internacional a las realidades educativas locales, especialmente en entornos latinoamericanos donde la diversidad cultural y lingüística exige adaptaciones pedagógicas pertinentes.

En la Institución Educativa asociada, “San Isidro” de Yanapampa, la situación de nuestros estudiantes se enmarca a esta necesidad social, educativa y pedagógica analizada y estudiada bajo la pretensión de comprensión de la adaptación social a un entorno complejo y cambiante de muchas aristas que están planteando retos de conductas y comportamientos que influyen en la convivencia diaria en todos los ámbitos en que actúan los estudiantes, por lo que se hace urgente un análisis profundo y acucioso del papel de las habilidades sociales de nuestros estudiantes.

1.2. Delimitación de parámetros, criterios y/o características de la muestra documental

Organizamos la estructuración del estado del arte bajo los siguientes criterios de delimitación:

Ámbito temporal, se limita el análisis a investigaciones publicadas entre 2023 y 2025, con el fin de garantizar que el estado del arte incorpore las evidencias más recientes, incluyendo metodologías innovadoras, instrumentos modernos de medición y programas de intervención actualizados.

La población focal es niños y niñas de cinco años, es decir, el último año de educación inicial antes del ingreso a educación primaria. Esta especificación permite una focalización precisa en el periodo de transición hacia la escolaridad formal, momento en el cual las habilidades sociales juegan un papel estratégico.

El estudio se centra en las habilidades sociales entendidas como conductas aprendidas que facilitan la interacción, la comunicación, la cooperación, la resolución de conflictos y la regulación del propio comportamiento social. Por ejemplo, Salimi & Fauziah (2023) señalan que los estudios “habilidades sociales destacadas... revelando actitudes como la cooperación, la asertividad, la responsabilidad y el autocontrol en los estudiantes.” Asimismo, se abarca tanto la evaluación como la intervención de dichas habilidades en el contexto de estudiantes de cinco años de la I.E. “San Isidro” de Yanapampa, Ticslayán, Pasco.

Desde el contexto se incluyen estudios externos realizados en contextos escolares (aula de educación inicial, programas universales de aula) así como intervenciones enfocadas en promoción de habilidades sociales. Aquellos programas de carácter universal —como los de aprendizaje socioemocional— son relevantes para el enfoque docente de aula. La revisión también considera la medición de conductas problema y el ajuste escolar en relación con habilidades sociales. Por ejemplo, Dong (2023) indica que “El tamaño del efecto promedio en los 25 estudios

incluidos ($M = 0,54$) indicó efectos moderados de las intervenciones sociales en el comportamiento social de los niños en edad preescolar.” Además investigaciones locales como el de Estrella (2024) *Juego libre en los sectores y el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes al inicio de la educación primaria en la Región Pasco*. Del repositorio UNDAC. En el estudio se pregunta: “¿Cómo contribuye las habilidades sociales en el desarrollo emocional en los niños menores de 5 años de edad de la Institución Educativa Integrada N.º 31 ‘Nuestra Señora del Carmen’ de San Juan Pampa, ¿Distrito de Yanacancha, Provincia y Región Pasco?” y señala que “los docentes de la Institución ... descubren que es importante los procesos de las habilidades sociales ... como saber escuchar y ser escuchado.”

En la tipología de estudios incluidos en la revisión, se abarca distintos tipos de investigaciones: meta-análisis, revisiones sistemáticas, estudios experimentales, cuasi-experimentales y correlacionales que examinen la relación entre habilidades sociales y variables como conducta, autoestima académica o ajuste escolar.

El alcance del estudio identifica definiciones clave, herramientas de evaluación, enfoques de intervención y vacíos de investigación en torno a las habilidades sociales en niños de cinco años. Entre las limitaciones se consideran la exclusión de investigaciones previas a 2023, la predominancia de estudios en contextos no hispanohablantes y la necesidad de adaptar los hallazgos a la realidad cultural de nuestra región.

En la relevancia para la práctica docente de nuestra realidad cultural y geográfica, permite generar un marco teórico y práctico útil para los docentes de educación inicial, pues orienta la selección de estrategias pedagógicas, herramientas de evaluación y programas basados en evidencia científica que aportan al desarrollo socioemocional de los estudiantes de cinco años.

En las preguntas orientadoras del estado del arte, se alinearán a las siguientes:

¿Qué definiciones y componentes de “habilidades sociales” se usan en la literatura reciente (2023–2025) para niños de 5 años?; ¿Qué instrumentos y técnicas de evaluación emplean los estudios para medir dichas habilidades en ese grupo etario? y ¿Qué intervenciones escolares (programas SEL u otras) han mostrado efectividad para mejorar habilidades sociales y reducir conductas-problema en niños de 5 años?

Proponemos una estructura del estado del arte:

1. Introducción conceptual: definiciones y marco teórico (competencias sociales y programas).
2. Métodos de búsqueda y criterios de inclusión (bases, años, palabras clave).
3. Resultados: (a) definiciones y componentes; (b) instrumentos de medición; (c) evidencia de efectividad de programas e intervenciones; (d) brechas y necesidades de investigación.
4. Discusión: implicaciones prácticas para el aula de 5 años y recomendaciones para implementación.
5. Conclusiones y líneas futuras de investigación.

1.3. Metodología de recojo de información, sistematización y análisis documental

El estudio se desarrolla bajo un enfoque cualitativo de tipo documental, sustentado en el análisis sistemático de investigaciones académicas publicadas entre los años 2023 y 2025. Este enfoque permite revisar, organizar, comparar y sintetizar los hallazgos existentes sobre las habilidades sociales en niños de cinco años, con el propósito de construir un panorama actualizado que sirva de base para la práctica docente en educación inicial.

Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2023), el análisis documental “consiste en localizar, examinar y organizar la información existente sobre un tema

específico, con el fin de obtener conclusiones integradoras y significativas”. Por tanto, esta metodología no busca intervenir directamente en el campo, sino interpretar la evidencia disponible desde una mirada crítica y reflexiva.

1.3.1. Recojo de información

Se recurrió a fuentes primarias y secundarias disponibles en bases de datos académicas como Scopus, ERIC, SciELO, Redalyc, Dialnet y Google Scholar, priorizando artículos indexados y repositorios universitarios de libre acceso. Se incluyeron estudios: Publicados entre 2023 y 2025. Enfocados en niños de cinco años o nivel preescolar. Que abordaran habilidades sociales, aprendizaje socioemocional (SEL), convivencia escolar o desarrollo emocional. Escritos en español o inglés. Con diseño empírico, correlacional, experimental o de revisión sistemática.

Se emplearon combinaciones de palabras clave en inglés y español, tales como:

- “habilidades sociales” AND “educación inicial”,
- “social skills” AND “preschool children”,
- “social and emotional learning” AND “early childhood”,
- “5 years old” AND “school readiness”.

Asimismo, se realizaron búsquedas regionales en repositorios nacionales (como el Repositorio ALICIA del CONCYTEC Perú y los repositorios institucionales de UNDAC y UNMSM) para identificar investigaciones aplicadas al contexto peruano, como el estudio de Huamán (2024) en la Región Pasco.

En el criterio de inclusión se determinó estudios 2023–2025, con población de 5 años, contexto educativo, abordaje de habilidades sociales o

programas SEL y en el de exclusión, Investigaciones anteriores a 2023, estudios con población mayor a 6 años, o con enfoque clínico no escolar.

1.3.2. Sistematización de la información

El proceso de sistematización siguió tres etapas:

Registro bibliográfico: Se organizó la información en una matriz de análisis (en Excel o Word) que incluyó autor, año, título, objetivo, tipo de estudio, muestra, resultados principales y país de procedencia.

Codificación temática: Se agruparon los hallazgos en categorías emergentes, tales como:

- Definición y componentes de las habilidades sociales.
- Estrategias pedagógicas e intervenciones SEL.
- Instrumentos de medición y evaluación.
- Resultados sobre conducta, autoestima y ajuste escolar.

Comparación y contraste: Se identificaron convergencias, diferencias y vacíos teóricos entre los estudios internacionales y los nacionales (especialmente los del contexto peruano y de Pasco).

Esta fase permitió visualizar tendencias y aportes relevantes, así como reconocer la escasa presencia de estudios contextualizados a la realidad de la educación inicial peruana.

1.3.3. Análisis documental

El análisis se efectuó mediante lectura crítica y categorial, combinando el análisis de contenido temático (Bardin, 2016) y el método comparativo constante (Glaser & Strauss, 2017).

El proceso implicó:

1. **Lectura comprensiva y subrayado analítico** de los textos seleccionados.

2. **Identificación de ideas núcleo** relacionadas con las categorías establecidas.
3. **Interpretación y síntesis** de los hallazgos en función de la pregunta central del estado del arte: *¿cómo se han definido, evaluado e intervenido las habilidades sociales en niños de cinco años entre 2023 y 2025?*
4. **Integración de resultados** en un cuerpo teórico que evidencie avances, limitaciones y desafíos en la investigación educativa.

Este procedimiento permitió generar una visión integradora de los enfoques actuales y su aplicabilidad para la docencia en educación inicial, especialmente en contextos locales como el de Pasco, donde los docentes valoran el desarrollo de habilidades sociales como parte esencial del aprendizaje integral (Huamán, 2024).

Al tratarse de un estudio documental, no se involucró directamente a participantes humanos. No obstante, se mantuvo el respeto por la autoría intelectual, mediante la citación completa de todas las fuentes consultadas

1.4. Análisis de enfoques, metodologías, resultados, conclusiones, y/o reflexiones de los diversos autores consultados

Presentamos la tabla siguiente de sistematización de la búsqueda:

Tabla 1

Estudios de habilidades sociales en niños de 5 años

Autor (año) — referencia	Enfoque / marco teórico	Metodología	Resultados	Conclusiones / reflexiones
Dong et al. (2023)	Intervenciones tempranas; teoría del entrenamiento en habilidades sociales.	Meta-análisis de 25 estudios.	Efectos moderados; técnicas efectivas: modelado, rol, retroalimentación.	Recomiendan intervención temprana y combinada.
Hosokawa et al. (2024)	Enfoque SEL; prevención escolar.	Intervención en aula	Mejoras en adaptación social y rendimiento.	Sugieren programas SEL

		completa; pre/post test.		universales con seguimiento.
Tutkun & Eskidemir Meral (2025)	Modelo de mediación (autoestima y relación docente).	Estudio correlacional con mediación; 382 niños.	Las habilidades sociales reducen conductas problema vía mediadores.	Resaltan fortalecer autoestima y vínculo docente.
Huamán (2024) – Pasco	Juego libre como mediador socioemocional.	Tesis; observación, entrevistas; 20 niños.	Juego libre mejora escucha y expresión social.	Recomiendan integrar juego libre y trabajo con familias.

1.5. Presentación de la información

1.5.1. Definiciones, marco teórico y fundamentos

El desarrollo socioemocional constituye uno de los pilares fundamentales durante la primera infancia, especialmente en el grupo etario de cinco años, etapa en la que los niños experimentan una consolidación significativa de su capacidad para relacionarse con otros, expresar emociones, autorregular su conducta y participar activamente en dinámicas grupales. Esta área del desarrollo no solo favorece la convivencia en el aula, sino que también sienta las bases para el éxito académico y personal en etapas posteriores de la escolaridad. Diversas investigaciones recientes (2023–2025) coinciden en que la competencia social temprana predice la adaptación escolar, la participación activa en actividades colaborativas y la reducción de conductas problemáticas.

La escuela inicial se convierte en el espacio privilegiado para la puesta en práctica de estas habilidades, dado que ofrece una estructura organizada, mediada por adultos, y con oportunidades cotidianas de interacción. Los niños de 5 años, al encontrarse en un período de transición hacia el pensamiento lógico y una mayor autonomía emocional, requieren experiencias guiadas y

sistemáticas que les permitan aprender a convivir, expresar necesidades, resolver desacuerdos y construir vínculos positivos.

Las habilidades sociales se entienden hoy como un conjunto de comportamientos aprendidos que permiten al individuo actuar con eficacia en situaciones interpersonales. Se caracterizan por combinar aspectos cognitivos, emocionales, comunicativos y conductuales. Autores recientes, como Gresham y Elliott (2024), señalan que estas habilidades se manifiestan cuando una persona logra responder de manera adecuada a las demandas sociales, manteniendo interacciones satisfactorias y evitando conflictos innecesarios.

En el nivel inicial, estas habilidades se traducen en comportamientos como:

- Saber escuchar y prestar atención.
- Compartir materiales de trabajo.
- Participar en actividades grupales.
- Controlar impulsos y esperar turnos.
- Iniciar conversaciones con pares o adultos.
- Expresar emociones de manera aceptable.
- Resolver conflictos mediante diálogo y negociación.

Estas conductas se desarrollan de manera progresiva y se fortalecen cuando los docentes generan ambientes emocionalmente seguros y promueven oportunidades de socialización estructuradas.

El modelo de Aprendizaje Socioemocional (SEL), difundido por CASEL, se ha consolidado como el marco teórico predominante para comprender las habilidades sociales en la educación inicial. El SEL propone que los niños desarrollan competencias fundamentales que les permiten comprender

sus emociones, relacionarse con otros y tomar decisiones responsables. Estas competencias son cinco:

1. **Autoconciencia:** Identificar emociones, reconocer fortalezas y límites.
2. **Autorregulación:** Manejar impulsos, persistir en tareas y tolerar la frustración.
3. **Conciencia social:** Empatía, comprensión de normas sociales y respeto por la diversidad.
4. **Habilidades de relación:** Comunicación efectiva, cooperación, resolución de conflictos.
5. **Toma de decisiones responsable:** Considerar consecuencias y elegir conductas adecuadas.

En los niños de 5 años, estas competencias no se desarrollan de manera aislada, sino que se articulan durante el juego, las rutinas escolares y la interacción cotidiana. La evidencia entre 2023 y 2025 subraya que el SEL es especialmente eficaz cuando se trabaja desde un enfoque preventivo, sistemático y transversal, integrado a todas las actividades de aula.

En el Perú, los lineamientos curriculares del Nivel Inicial reconocen las habilidades sociales como parte del desarrollo personal y ciudadano. Sin embargo, diversos estudios regionales evidencian brechas entre las políticas educativas y la práctica pedagógica diaria. Investigaciones en regiones como Pasco (Huamán, 2024) revelan que las docentes reconocen la importancia de las habilidades sociales, pero enfrentan limitaciones como la falta de instrumentos estandarizados, escasa formación específica en SEL y contextos familiares que no siempre favorecen la interacción positiva.

Todo ello subraya la necesidad de realizar un estado del arte que recopile, analice y sistematice las investigaciones recientes sobre el tema, proporcionando un panorama actualizado que oriente la práctica docente y la investigación educativa.

El estudio de las habilidades sociales en niños de cinco años ha adquirido una relevancia creciente dentro de la investigación educativa contemporánea, debido al reconocimiento de que el desarrollo socioemocional constituye un predictor fundamental del éxito escolar y del bienestar a largo plazo. En este sentido, las habilidades sociales no se conciben únicamente como un repertorio de conductas deseables, sino como competencias adaptativas que permiten al niño integrarse, participar y aprender dentro de entornos educativos cada vez más complejos. La educación inicial, al ser el primer espacio institucionalizado de convivencia, emerge como un escenario privilegiado para la observación, estimulación y fortalecimiento de estas capacidades.

Habilidades sociales: conceptualización ampliada, Las habilidades sociales pueden definirse como conjuntos coordinados de comportamientos verbales, no verbales y afectivos que permiten a una persona interactuar de manera apropiada en situaciones interpersonales diversas. Incluyen capacidades como escuchar activamente, respetar turnos, expresar necesidades, cooperar, resolver conflictos y generar vínculos afectivos positivos.

En el marco pedagógico, este concepto se vincula con la alfabetización social temprana, en la cual el niño aprende progresivamente a interpretar señales sociales, regular su comportamiento y participar en dinámicas grupales. Estas habilidades se adquieren mediante procesos de aprendizaje observacional,

modelamiento, reforzamiento y experiencias guiadas de interacción, los cuales son mediados por el entorno familiar y escolar.

Los estudios recientes coinciden en señalar que, para los niños de cinco años, las habilidades sociales constituyen un puente esencial entre la madurez emocional y la preparación para la escolaridad formal, ya que repercuten directamente en la adaptación al aula, el rendimiento académico inicial y la construcción de relaciones positivas con docentes y compañeros.

Competencia social: un concepto integrador. A diferencia del término “habilidades sociales”, la competencia social se entiende como un constructo más amplio y multidimensional que engloba no sólo conductas observables, sino también procesos cognitivos, emocionales y motivacionales que permiten al niño desempeñarse de manera efectiva en contextos interpersonales.

La literatura especializada coincide en que la competencia social incluye tres componentes esenciales:

1. **Procesos cognitivos:** interpretación de situaciones sociales, comprensión de intenciones ajenas, anticipación de consecuencias y capacidad para tomar perspectiva.
2. **Procesos emocionales:** regulación afectiva, identificación emocional, manejo de la frustración y empatía.
3. **Procesos conductuales:** expresión adecuada de necesidades, asertividad, cooperación y resolución de conflictos.

La competencia social, por tanto, no se limita a “hacer” lo correcto, sino a saber interpretar, comprender y elegir el comportamiento adecuado según la situación.

El enfoque SEL (Social and Emotional Learning). El Aprendizaje Social y Emocional (SEL) se ha consolidado como uno de los marcos teóricos más influyentes en la investigación educativa actual. Este enfoque sostiene que el desarrollo socioemocional debe ser intencional, sistemático y articulado curricularmente, no un producto espontáneo del entorno escolar.

SEL organiza el desarrollo socioemocional en cinco grandes competencias: Autoconciencia, Autorregulación, Conciencia social, Habilidades relacionales, Toma de decisiones responsable.

En educación inicial, SEL se operacionaliza mediante estrategias como rutinas de interacción, prácticas restaurativas, dramatizaciones, actividades lúdicas cooperativas y modelamiento docente.

El marco teórico que sustenta el estudio de habilidades sociales en niños de cinco años se apoya en tres grandes corrientes:

Teorías del desarrollo socioemocional. Autores del desarrollo han señalado que los cinco años constituyen un periodo clave para el aprendizaje social debido a la maduración de funciones cognitivas y afectivas asociadas a:

- el lenguaje como mediador de la interacción;
- el pensamiento representacional;
- la ampliación del autoconcepto y la autoconciencia;
- el desarrollo del control inhibitorio y la memoria de trabajo;
- la emergencia de la teoría de la mente.

Enfoques socioculturales. Desde esta perspectiva, el desarrollo de habilidades sociales se explica como un proceso culturalmente mediado, en el que las interacciones guiadas con adultos y pares transmiten normas, expectativas y repertorios relacionales propios de la comunidad.

El aula de educación inicial se interpreta así como un espacio donde la docente actúa como mediadora, ofreciendo andamiajes que permiten al niño participar en prácticas sociales cada vez más complejas.

Modelos de aprendizaje social. Los modelos de Bandura y corrientes recientes subrayan que los niños aprenden conductas sociales mediante:

- observación de modelos;
- imitación;
- retroalimentación inmediata;
- refuerzo positivo y contingencias sociales.

El desarrollo de habilidades sociales se fundamenta en los siguientes principios:

La interacción como motor del aprendizaje. Las relaciones entre pares funcionan como un laboratorio social en el que los niños practican negociación, cooperación, liderazgo, empatía y resolución de conflictos.

El juego como medio privilegiado. El juego, especialmente el juego dramático y el juego cooperativo, permite al niño experimentar roles, reglas, secuencias, coordinación social y manifestación emocional.

La docencia como mediación relacional. La docente cumple un rol fundamental como:

- modelo de conducta social;

- facilitadora de situaciones grupales;
- mediadora emocional;
- diseñadora de ambientes seguros y estructurados.

La escuela como comunidad emocional. Los ambientes afectivamente seguros promueven confianza, expresión emocional y apertura interpersonal, favoreciendo así el desarrollo social temprano.

1.5.2. Métodos de búsqueda, selección y sistematización de información

Se realizó una revisión documental sistemática bajo un enfoque cualitativo–interpretativo, con el propósito de identificar tendencias conceptuales, metodológicas y empíricas en investigaciones publicadas entre 2023 y 2025 sobre habilidades sociales en niños de 5 años. La búsqueda se organizó en cuatro etapas: (a) localización de estudios, (b) selección según criterios, (c) extracción y organización de información, y (d) análisis categorial.

Las búsquedas se efectuaron en las siguientes bases: Scopus, ERIC, Web of Science, SciELO, Redalyc, Dialnet, Google Scholar, Repositorios peruanos: ALICIA–CONCYTEC, UNDAC, UNMSM.

Con el fin de abarcar tanto investigaciones internacionales como estudios locales o regionales.

Se emplearon combinaciones de descriptores en español e inglés: “habilidades sociales” AND “educación inicial”; “niños de 5 años” AND “convivencia escolar”; “social skills” AND “preschool children”; “SEL” AND “early childhood”; “school readiness and social-emotional development”. También se usaron descriptores controlados según tesauros de ERIC.

En el criterio de Inclusión se cumplieron: Publicaciones entre 2023 y 2025. Estudios empíricos, experimentales, correlacionales, cualitativos o revisiones sistemáticas. Muestras conformadas por niños de educación inicial (especialmente 5 años). Estudios que evalúen, definan o intervengan habilidades sociales. Artículos en español o inglés.

En el criterio de exclusión se asumió: Estudios anteriores a 2023. Investigaciones clínicas sin enfoque educativo. Muestras mayores de seis años. Documentos sin revisión por pares, salvo tesis relevantes del contexto peruano.

1.5.3. Resultados del análisis documental

Los estudios revisados presentan una amplia coincidencia respecto a la conceptualización de habilidades sociales como comportamientos aprendidos, moldeados por el ambiente escolar y familiar. Los componentes más recurrentes fueron:

- Empatía y comprensión emocional.
- Autocontrol y regulación conductual.
- Asertividad y expresión social.
- Cooperación y ayuda mutua.
- Comunicación verbal y no verbal.
- Resolución de conflictos.
- Participación y adaptación a normas colectivas.

La mayor parte de investigaciones emplea el marco del SEL como referencia para clasificar y operacionalizar estas habilidades.

Los estudios entre 2023 y 2025 utilizan instrumentos diversos, entre los que destacan:

- Social Skills Improvement System (SSIS)
- Social Emotional Learning Rating Scale
- Teacher–Child Rating Scale
- Escalas observacionales adaptadas a educación inicial
- Técnicas de juego simbólico para evaluar relaciones y negociación

A nivel peruano predomina el uso de matrices de observación, listas de cotejo y rúbricas basadas en el Currículo Nacional. En el caso de Pasco (2024), el estudio utilizó listas estructuradas de conductas sociales observadas en el aula.

Los programas SEL aplicados en educación inicial presentan resultados positivos, especialmente cuando incluyen:

- Actividades lúdicas guiadas.
- Historias y dramatizaciones.
- Trabajo colaborativo estructurado.
- Modelado y retroalimentación verbal.
- Sesiones para fortalecer la regulación emocional.

Los hallazgos muestran:

- Aumento en la sociabilidad y participación.
- Reducción de conductas disruptivas.
- Mejores relaciones con pares y docentes.
- Incremento en la expresión emocional adaptativa.

El estudio en Pasco (2024) corroboró que el juego libre supervisado y el acompañamiento docente mejoran habilidades como la escucha activa, respeto de turnos y expresión asertiva.

Se identifican varias brechas relevantes:

1. Poca investigación latinoamericana sobre SEL en aulas rurales.
2. Ausencia de instrumentos validados culturalmente para contextos peruanos.
3. Falta de estudios experimentales longitudinales.
4. Escasa exploración del rol del docente como mediador emocional.
5. Insuficiente integración SEL–familia.
6. Limitada evidencia en intervenciones inclusivas para niños con NEE.

1.5.4. Discusión

Los resultados demuestran que las habilidades sociales no emergen espontáneamente: requieren enseñanza explícita, práctica guiada y ambientes seguros. Para docentes del nivel inicial, esto significa:

- Planificar actividades SEL diariamente.
- Integrar el juego como estrategia central de aprendizaje social.
- Modelar lenguaje emocional y conductas respetuosas.
- Usar asambleas, rincones emocionales y círculos de diálogo.
- Establecer rutinas consistentes y predecibles.
- Identificar y reforzar conductas sociales positivas.

Entre las recomendaciones de implementación, planteamos:

- Formular programas SEL contextualizados a la realidad peruana.

- Desarrollar instrumentos de observación específicos para niños de 5 años.
- Capacitar sistemáticamente a docentes en mediación emocional.
- Incorporar a las familias en actividades formativas.
- Evaluar rigurosamente la sostenibilidad de las intervenciones

1.5.5. Conclusiones

1. Las habilidades sociales son un eje transversal del desarrollo integral infantil y deben enseñarse de manera planificada.
2. Los programas SEL aplicados entre 2023 y 2025 ofrecen evidencia sólida de efectividad en preescolares.
3. La investigación peruana, aunque creciente, sigue siendo limitada, lo que justifica la necesidad de estudios regionales.
4. El juego constituye la estrategia más eficaz para promover contactos sociales significativos.
5. Los docentes desempeñan un rol central como mediadores emocionales y modeladores de conducta.

1.5.6. Líneas futuras de investigación

- Validación de escalas SEL para contextos peruanos y andinos.
- Investigación longitudinal desde kinder hasta primaria.
- Estudios sobre la influencia de las prácticas familiares en el SEL.
- Intervenciones en zonas rurales con enfoque intercultural.
- Evaluación de intervenciones digitales o híbridas para desarrollo socioemocional.

CAPÍTULO II

REFLEXIONES FINALES

2.1. Identificación de brechas y oportunidades

El análisis de la literatura reciente sobre habilidades sociales en niños de cinco años revela avances importantes en la comprensión del desarrollo socioemocional temprano; sin embargo, también muestra un conjunto de brechas conceptuales, metodológicas y contextuales que limitan la consolidación de un cuerpo teórico robusto y aplicable a diversos entornos educativos. Identificar estas brechas permite no sólo comprender los límites de la investigación actual, sino también proyectar líneas de trabajo que potencien la calidad de la educación inicial, especialmente en contextos latinoamericanos y peruanos donde la evidencia sigue siendo incipiente.

Las brechas conceptuales y teóricas. Una primera brecha significativa se vincula con la ausencia de una definición unificada de habilidades sociales en educación inicial. A pesar de que la mayoría de estudios concuerdan en que estas habilidades incluyen componentes emocionales, cognitivos y conductuales, persiste una amplia variabilidad en la forma en que se conceptualizan. Algunos autores las enfocan como conductas observables asociadas a la convivencia; otros las entienden

como competencias integrales que articulan regulación emocional, comunicación y resolución de conflictos. Esta heterogeneidad conceptual dificulta la comparación entre estudios, la evaluación precisa del constructo y la formulación de programas de intervención homogéneos.

Asimismo, se identifica una falta de consenso respecto a la distinción entre habilidades sociales, competencia social y aprendizaje socioemocional (SEL). Aunque estos conceptos se relacionan estrechamente, la literatura no siempre delimita sus diferencias, lo que genera superposición terminológica y dificulta establecer marcos teóricos consistentes. Por ejemplo, en algunos estudios las habilidades sociales constituyen un componente de la competencia social; en otros, representan la manifestación observable del SEL. Esta ambigüedad conceptual evidencia la necesidad de un modelo integrador que permita articular los diferentes niveles del desarrollo socioemocional infantil, desde la conducta específica hasta las habilidades reflexivas y emocionales complejas.

Otra brecha teórica notable radica en la escasa incorporación de perspectivas interculturales. La mayoría de modelos y marcos conceptuales utilizados son adaptados de contextos anglosajones, lo que genera una distancia significativa respecto a los valores, prácticas y formas de interacción de los contextos latinoamericanos y especialmente peruanos. En regiones como Pasco, donde coexisten prácticas comunitarias andinas y dinámicas urbanas emergentes, resulta imprescindible considerar marcos teóricos que integren la reciprocidad, la colaboración comunitaria, la oralidad, el juego tradicional y la participación intergeneracional como componentes estructurales del desarrollo social infantil.

En las brechas metodológicas. Además de las limitaciones teóricas, la literatura revisada muestra brechas importantes en los diseños metodológicos usados

para estudiar habilidades sociales en la primera infancia.

Un primer vacío metodológico se relaciona con la dependencia excesiva de estudios descriptivos o correlacionales, los cuales permiten explorar el fenómeno, pero no explican causalidades ni determinan la eficacia de intervenciones pedagógicas específicas. La falta de ensayos experimentales, estudios longitudinales o diseños mixtos limita la capacidad de comprender cómo se desarrollan las habilidades sociales a lo largo del tiempo y qué factores escolares, familiares o comunitarios influyen con mayor peso en su evolución.

Otro problema frecuente es la escasez de instrumentos validados para niños de cinco años, especialmente en países latinoamericanos. Muchos estudios utilizan escalas diseñadas para edades mayores o adaptadas sin procesos rigurosos de validación cultural y lingüística. Esto dificulta la medición precisa del constructo y puede generar interpretaciones sesgadas del comportamiento infantil. Del mismo modo, la mayoría de instrumentos se basa en el reporte del docente, dejando de lado observaciones directas, evaluaciones en contexto natural o triangulación con la familia. La predominancia de una sola fuente de información representa una limitación en la fiabilidad y validez de los datos.

También se evidencia una falta de estudios que analicen las interacciones reales en el aula, mediante grabaciones, análisis sociométricos o pautas de observación detallada. La mayor parte de investigaciones depende de evaluaciones estandarizadas que no capturan la complejidad del comportamiento social infantil en situaciones dinámicas, especialmente en actividades lúdicas, transiciones, rutinas diarias y juegos cooperativos.

Finalmente, se constata una brecha metodológica relacionada con la poca inclusión de escuelas rurales, bilingües o de contextos vulnerables, lo que limita la

representatividad de los hallazgos. Las investigaciones suelen centrarse en centros educativos urbanos y con acceso a programas formales, dejando sin explorar realidades diversas donde las oportunidades de interacción, los patrones comunicativos y las normas sociales difieren sustancialmente.

En brechas en las intervenciones educativas. En relación con las intervenciones dirigidas al fortalecimiento de habilidades sociales, la evidencia muestra otra serie de vacíos.

Primero, existe una escasez de programas de intervención específicos para niños de cinco años. Muchos programas están diseñados para niveles primarios o para grupos de mayor edad, lo que obliga a adaptar estrategias que no necesariamente responden a las características del desarrollo infantil temprano. Además, los programas que sí se aplican en educación inicial suelen ser de corta duración, sin seguimiento longitudinal ni evaluación de impacto sostenida.

Asimismo, muy pocas intervenciones incorporan una participación activa de las familias, pese al rol determinante que el hogar desempeña en el aprendizaje socioemocional. Las intervenciones escolares se enfocan mayormente en la docente y los niños, sin integrar estrategias comunitarias, sesiones de crianza o acciones colaborativas entre escuela y familia.

Otra brecha se presenta en la formación docente. Aunque se reconoce la importancia del modelamiento y la mediación en la adquisición de habilidades sociales, son escasos los estudios que examinan cómo las competencias socioemocionales de las educadoras influyen en la interacción del aula. Tampoco se cuenta con suficiente evidencia sobre la eficacia de programas de capacitación docente centrados en el SEL o en estrategias de convivencia positiva.

Como oportunidades de investigación y desarrollo. Frente a estas brechas, se

abren múltiples oportunidades que pueden orientar futuros estudios e intervenciones educativas.

En el plano conceptual, resulta necesario avanzar hacia modelos teóricos integrados, donde las habilidades sociales se articulen con competencias emocionales, cognitivas y éticas en un mismo marco comprensivo. La adaptación contextual es una oportunidad clave: integrar perspectivas interculturales permitiría elaborar marcos fundamentados en las prácticas comunitarias locales, lo cual haría las intervenciones más pertinentes culturalmente.

En el ámbito metodológico, se evidencia un amplio campo para investigaciones longitudinales, que permitan seguir el desarrollo social desde la educación inicial hasta los primeros años de primaria. También existe una oportunidad para desarrollar instrumentos de evaluación contextualizados, con validez cultural y lingüística, que combinen observación directa, participación de las familias y registros narrativos del docente.

Respecto a las intervenciones, se abre la posibilidad de diseñar programas SEL específicos para educación inicial, basados en el juego, la expresión emocional y el aprendizaje cooperativo, con duración extendida y seguimiento permanente. La incorporación de las familias y comunidades constituye otra oportunidad para generar intervenciones ecológicas de mayor impacto.

Finalmente, la formación docente emerge como una oportunidad prioritaria: desarrollar programas de capacitación en convivencia escolar, mediación emocional y manejo del aula puede favorecer la implementación de prácticas efectivas que promuevan habilidades sociales desde edades tempranas.

2.2. Validación y pertinencia

El estudio sobre las habilidades sociales en niños de cinco años en educación

inicial presenta una alta pertinencia y validez, tanto desde el punto de vista teórico como desde la práctica pedagógica y las demandas actuales de los sistemas educativos. La validación del tema se sustenta en tres ejes: (a) su relevancia dentro de los marcos internacionales de desarrollo infantil; (b) su alineación con políticas nacionales y currículos educativos contemporáneos; y (c) la necesidad de evidencia científica actualizada que oriente intervenciones pedagógicas en entornos reales, especialmente en contextos latinoamericanos y peruanos donde la investigación aún es limitada.

Validación teórica y conceptual del estudio. La investigación sobre habilidades sociales se valida a partir de su importancia como componente central del desarrollo socioemocional en la primera infancia. Diversas corrientes teóricas del desarrollo humano coinciden en que las interacciones tempranas influyen de manera determinante en la construcción del autoconcepto, en la regulación emocional y en la capacidad de establecer relaciones empáticas y cooperativas. En el caso específico de los niños de cinco años, este periodo constituye una transición clave en la que emergen habilidades más complejas como la toma de perspectiva, el manejo de reglas sociales y la comunicación asertiva, todas fundamentales para la adaptación escolar.

La literatura contemporánea, enmarcada en modelos como el Aprendizaje Social y Emocional (SEL), la teoría sociocultural y los enfoques ecológicos del desarrollo infantil, reconoce que las habilidades sociales no sólo son necesarias para la convivencia, sino también para el aprendizaje académico. Esto valida el estudio desde una perspectiva interdisciplinaria, al situar estas habilidades como un punto de convergencia entre la psicología, la pedagogía, la sociología y la neuroeducación.

Del mismo modo, la investigación se valida conceptualmente debido a las brechas identificadas en estudios previos: falta de definiciones unificadas, escasos

modelos contextualizados, limitaciones en instrumentos de medición y una notable ausencia de perspectivas latinoamericanas y peruanas. Al abordar este vacío, el estudio adquiere pertinencia al aportar claridad conceptual y sistematización científica sobre un campo de investigación disperso y en evolución.

Pertinencia educativa y curricular del estudio. Desde el plano pedagógico, el estudio es pertinente porque coincide con las prioridades actuales de los currículos de educación inicial en diversos países, los cuales integran el desarrollo socioemocional como un área transversal y prioritaria. En el caso peruano, el Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB) incorpora competencias vinculadas a la convivencia, la autorregulación emocional y el respeto por la diversidad, lo que refuerza la necesidad de investigaciones que fundamenten su implementación.

La pertinencia del estudio también se justifica porque las habilidades sociales son un predictor significativo del éxito escolar temprano. Niños con dificultades para vincularse con sus pares, gestionar emociones o seguir reglas suelen experimentar desafíos en el aprendizaje, participación en el aula y adaptación conductual. Por tanto, recopilar, analizar y sistematizar evidencia científica sobre cómo se desarrollan estas habilidades y qué estrategias pedagógicas son más efectivas permite fortalecer la práctica docente, mejorar el clima escolar y promover aprendizajes integrales.

Un aspecto adicional que refuerza la pertinencia educativa es la creciente demanda de docentes por herramientas concretas para trabajar la convivencia y la expresión emocional desde edades tempranas. La sistematización del estado del arte proporciona fundamentos que pueden traducirse en orientaciones pedagógicas aplicables a aulas reales, contribuyendo a un enfoque más reflexivo y fundamentado de la convivencia escolar en educación inicial.

Validez contextual y relevancia sociocultural. El estudio obtiene validez

contextual al considerar la diversidad cultural, lingüística y social característica de países como Perú. En regiones como Pasco, donde coexisten prácticas comunitarias andinas, identidades culturales históricas y dinámicas sociales emergentes, el desarrollo de habilidades sociales adquiere matices particulares que no siempre son abordados por modelos universales de desarrollo socioemocional.

Explorar las habilidades sociales dentro de estos contextos no sólo permite visibilizar necesidades educativas específicas, sino también reconocer recursos culturales propios, como el sentido comunitario, las prácticas de reciprocidad o la importancia del juego tradicional. Estas particularidades otorgan al estudio una pertinencia social destacada, al contribuir a construir conocimiento situado y respetuoso de la diversidad cultural del país.

Asimismo, el estudio es pertinente para responder a desafíos contemporáneos como:

- el incremento de problemas de convivencia en la etapa inicial;
- la necesidad de fortalecer la salud mental y emocional desde edades tempranas;
- el impacto de condiciones socioeconómicas en el desarrollo socioemocional;
- los efectos postpandemia en habilidades comunicativas, emocionales y sociales en la infancia.

Estas realidades evidencian la urgencia de investigaciones que permitan comprender cómo fortalecer las interacciones sociales desde la educación inicial y qué prácticas pedagógicas pueden mitigar riesgos y potenciar oportunidades de desarrollo.

Pertinencia metodológica y científica. El estudio también se valida por su contribución metodológica. La revisión de literatura, sistematización de hallazgos y análisis de enfoques emergentes permiten consolidar un cuerpo de evidencia que aún

es fragmentado. La pertinencia radica en que este tipo de investigación:

- organiza y actualiza conocimientos dispersos;
- identifica patrones, tendencias y contradicciones en la literatura;
- aporta claridad sobre métodos, instrumentos y enfoques utilizados;
- fundamenta futuras investigaciones experimentales, correlacionales o longitudinales.

En un campo donde los estudios empíricos aún son limitados, especialmente en América Latina, ofrecer un estado del arte riguroso ayuda a elevar el nivel científico de la investigación educativa y orienta la toma de decisiones en políticas y programas de formación docente.

Conclusión de validez y pertinencia. En síntesis, el estudio es altamente válido y pertinente porque:

- responde a prioridades teóricas, pedagógicas y curriculares contemporáneas;
- se alinea con necesidades sociales y educativas actuales;
- contribuye a llenar vacíos científicos en el área;
- contextualiza el desarrollo de habilidades sociales en la realidad cultural peruana;
- aporta herramientas para la docencia y la intervención en educación inicial;
- fortalece el enfoque socioemocional desde los primeros años.

De esta manera, el estudio se consolida como un aporte necesario para la investigación educativa y para la mejora de prácticas pedagógicas que promuevan el desarrollo integral de los niños de cinco años.

2.3. Comprensión metodológica

La comprensión metodológica del presente estudio se sustenta en la necesidad de analizar y sintetizar de manera rigurosa la producción científica relacionada con el desarrollo de habilidades sociales en niños de cinco años dentro del nivel de

educación inicial. Este proceso metodológico responde al propósito de organizar, contrastar y evaluar críticamente el conocimiento existente, con el fin de identificar avances, puntos de coincidencia, divergencias y vacíos que orienten futuras investigaciones y prácticas educativas. La metodología adoptada se enmarca dentro de los lineamientos de un estado del arte, entendido como una estrategia documental sistemática que permite revisar, clasificar y analizar investigaciones previas para construir una visión integral y actualizada del campo de estudio.

Enfoque metodológico: naturaleza documental y analítica. El estudio adopta un enfoque cualitativo de carácter documental centrado en el análisis interpretativo de fuentes académicas. Este enfoque se justifica porque el objeto de estudio —las habilidades sociales en la primera infancia— ha sido abordado desde múltiples disciplinas y marcos conceptuales, lo cual exige una aproximación que privilegie la comprensión profunda, la interpretación crítica y la integración teórica, más que la medición numérica o la experimentación.

La elección del enfoque cualitativo responde también al propósito de explorar significados, modelos conceptuales, metodologías aplicadas y enfoques teóricos utilizados en investigaciones recientes. De esta manera, el análisis documental permite comprender cómo ha sido estudiado el fenómeno, con qué marcos conceptuales, mediante qué instrumentos, y en qué contextos socioculturales, aportando una visión amplia y fundamentada.

Asimismo, este enfoque posibilita abordar la literatura desde una lógica hermenéutica, donde el investigador interpreta relaciones, tensiones y patrones emergentes en los textos revisados. Esta característica es particularmente valiosa en estudios sobre desarrollo socioemocional, donde los conceptos suelen ser complejos, multidimensionales y en constante reconfiguración teórica.

Procedimientos de búsqueda, selección y organización del material. La comprensión metodológica requiere detallar los procedimientos que orientaron la búsqueda y selección de la literatura. El proceso se desarrolló en varias fases articuladas:

Identificación de palabras clave y descriptores. Se formularon términos específicos que permitieron delimitar y recuperar información relevante. Entre los principales descriptores utilizados se incluyeron:

- “habilidades sociales en educación inicial”,
- “competencia social infantil”,
- “desarrollo socioemocional”,
- “interacciones en niños de 5 años”,
- “aprendizaje social y emocional en la infancia (SEL)”.

Estos descriptores se complementaron con términos contextualizados como “educación inicial en Perú”, “niños de 5 años” y “convivencia escolar en la primera infancia”.

Localización de fuentes y bases de datos. Se revisaron fuentes indexadas y bases académicas especializadas en educación, psicología y ciencias sociales. El acceso a literatura reciente (2023–2025) permitió garantizar la actualidad y relevancia del contenido analizado. Este proceso se articuló con la búsqueda de tesis, informes técnicos y estudios regionales, especialmente aquellos vinculados a contextos latinoamericanos y peruanos.

Criterios de inclusión y exclusión. La comprensión metodológica implica justificar qué fuentes son consideradas válidas para el análisis. Entre los criterios de inclusión se priorizaron estudios que:

- abordaran directamente las habilidades sociales en niños de cinco años o en la

educación inicial;

- utilizaran metodologías explícitas y verificables;
- presentaran aportes teóricos, empíricos o pedagógicos;
- fueran publicados en los últimos cinco años;
- cumplieran estándares de calidad científica.

Se excluyeron fuentes sin respaldo académico, textos sin metodología clara o estudios no pertinentes al rango etario analizado.

Sistematización y organización del contenido. Una vez recolectado el material, se procedió a su clasificación por categorías temáticas tales como: definiciones conceptuales, enfoques teóricos, instrumentos de evaluación, intervenciones educativas y resultados empíricos. Esta sistematización permitió identificar patrones, brechas y tendencias emergentes en la literatura.

Estrategia analítica del estudio. La comprensión metodológica también implica explicar la lógica analítica utilizada en la interpretación de las fuentes. El estudio empleó un análisis de tipo temático–categorial, que permite agrupar ideas, identificar núcleos conceptuales y comprender cómo se relacionan entre sí. Este procedimiento se desarrolló en tres niveles:

Análisis descriptivo. En esta etapa se identificaron los contenidos esenciales de cada estudio: objetivos, conceptos clave, metodología aplicada, instrumentos, población y principales hallazgos. Este nivel permitió levantar un mapa general del conocimiento disponible.

Análisis interpretativo. En un segundo momento, se examinaron críticamente los aportes de cada investigación, atendiendo a su coherencia interna, su fundamentación teórica y su relación con el objeto de estudio. Esta fase permitió valorar la calidad teórica y metodológica de las publicaciones revisadas.

Análisis crítico–integrador. Finalmente, se realizó una integración de los resultados identificando convergencias, contradicciones, vacíos y aportes novedosos. Este nivel permitió articular los hallazgos con las necesidades educativas del contexto, generando nuevas preguntas, líneas de acción y oportunidades de investigación.

Justificación y pertinencia de la metodología adoptada. El método documental utilizado posee una pertinencia evidente para un estudio de estado del arte. Esto se debe a que:

- permite acceder a un corpus amplio de información sin necesidad de intervenir directamente en el campo;
- facilita comparar distintos enfoques y propuestas educativas;
- ofrece la posibilidad de construir conocimiento sistematizado sobre un tema fragmentado en la literatura;
- es adecuado para un fenómeno —el desarrollo socioemocional— que requiere interpretación más que experimentación;
- proporciona una base sólida para futuras investigaciones empíricas, intervenciones educativas o diseños curriculares.

Asimismo, la metodología elegida favorece la comprensión de la complejidad del constructo “habilidades sociales”, que abarca dimensiones cognitivas, afectivas y conductuales, las cuales no pueden reducirse únicamente a mediciones cuantitativas. La aproximación cualitativa documental permite abordar esta complejidad desde múltiples perspectivas.

2.4. Desarrollo de una postura crítica

El análisis realizado permite reconocer la importancia del estudio sobre habilidades sociales en niños de cinco años; sin embargo, una postura crítica exige

examinar sus alcances, limitaciones y supuestos implícitos. Desde una mirada reflexiva, es posible afirmar que el estudio aporta una comprensión sólida del marco teórico y metodológico, pero también deja entrever ciertos desafíos epistémicos y prácticos que deben ser problematizados para fortalecer su rigor científico.

En primer lugar, aunque la revisión documental evidencia una sistematización exhaustiva, es necesario señalar que el concepto de habilidades sociales es altamente polisémico y varía según la disciplina que lo defina. Psicología evolutiva, educación temprana, neurociencia y pedagogía socioemocional articulan enfoques distintos que no siempre convergen en una definición unificada. Esta diversidad conceptual representa un reto: el estudio asume una integración teórica, pero podría estar subestimando las tensiones existentes entre modelos conductuales, enfoques constructivistas y marcos socioemocionales como SEL. Esta falta de uniformidad conceptual obliga a replantear la forma en que se interpretan los hallazgos de la literatura, pues cada investigación analizada parte de marcos interpretativos no necesariamente compatibles entre sí.

Un segundo punto crítico se relaciona con la dependencia casi exclusiva de *fuentes académicas formales*. Si bien este criterio garantiza calidad, también genera un sesgo hacia estudios provenientes de países y contextos con mayor producción científica. Ello podría limitar la comprensión del fenómeno en realidades locales, especialmente considerando que las prácticas de socialización en niños de cinco años están fuertemente influenciadas por factores culturales, comunitarios y familiares. Desde esta perspectiva, habría sido metodológicamente pertinente incorporar estudios regionales y materiales pedagógicos contextualizados, incluso si no cumplen con los estándares tradicionales de indexación académica, para ampliar la mirada sobre la diversidad de prácticas sociales infantiles.

En tercer lugar, la postura crítica permite cuestionar la centralidad otorgada a los modelos de intervención estructurados. Aunque el estudio revisa evidencias de efectividad de ciertos programas, es importante reconocer que muchos de estos modelos se construyen en contextos socioculturales muy diferentes al peruano. En consecuencia, la aplicabilidad directa de tales intervenciones puede ser cuestionable. Las propuestas analizadas, al basarse en enfoques estandarizados, podrían ignorar dinámicas propias de la educación inicial en zonas andinas o amazónicas, donde la interacción social responde a estructuras comunitarias, roles familiares y valores que no necesariamente coinciden con los paradigmas occidentales predominantes en la literatura internacional.

Otra dimensión crítica se refiere a la ausencia de perspectivas que problematizan las desigualdades estructurales que atraviesan el desarrollo socioemocional infantil. Si bien el estudio identifica brechas de investigación, no profundiza en cómo factores como pobreza, inseguridad alimentaria, estrés familiar y limitaciones en la infraestructura educativa afectan las habilidades sociales de los niños. Ignorar estas variables podría generar una visión idealizada del desarrollo infantil, centrada exclusivamente en competencias individuales sin considerar los condicionantes sistémicos que influyen en ellas.

Asimismo, el estudio tiende a asumir que la socialización infantil es un proceso universal, cuando en realidad se trata de un fenómeno profundamente situado. Las interacciones, los modos de comunicación y las formas de resolver conflictos varían significativamente entre comunidades, escuelas y familias. Una postura crítica exige reconocer que la literatura académica muchas veces no captura la riqueza de los aprendizajes socioemocionales que emergen de prácticas tradicionales, saberes locales o dinámicas intergeneracionales propias de las culturas

latinoamericanas y peruanas.

Finalmente, al reflexionar sobre el conjunto del estudio, se aprecia que la metodología documental proporciona una visión panorámica valiosa, pero no sustituye la necesidad de investigaciones empíricas que examinen directamente las interacciones sociocomunicativas en el aula de cinco años. Sin observación, entrevistas o análisis de situaciones reales, los hallazgos pueden quedar restringidos al plano teórico, dificultando evaluar si los planteamientos revisados se alinean con las prácticas pedagógicas y necesidades concretas del nivel inicial.

En conclusión, desde una postura crítica, el estudio constituye un aporte relevante y bien fundamentado, pero debe reconocerse que su alcance depende de la manera en que se integren diversas perspectivas teóricas, se contextualicen los conceptos y se cuestionen los modelos predominantes. La reflexión crítica invita a ampliar el diálogo entre teoría y práctica, incorporar voces y realidades locales, y avanzar hacia investigaciones que conecten de manera más directa con las experiencias vividas por los niños y docentes en las aulas de educación inicial.

2.5. Guía para la investigación futura

El presente estado del arte, al sistematizar y analizar críticamente la producción científica reciente sobre habilidades sociales en niños de cinco años, se constituye en una base orientadora para el desarrollo de investigaciones futuras en el campo de la educación inicial. Su aporte no se limita a recopilar antecedentes, sino que proporciona una estructura conceptual, metodológica y reflexiva capaz de guiar nuevos estudios que busquen profundizar en el desarrollo socioemocional infantil desde perspectivas diversas y contextualizadas.

En primer lugar, la revisión realizada ofrece un marco teórico sólido que puede ser utilizado por futuros investigadores para delimitar con mayor precisión el

constructo de “habilidades sociales”. La identificación de modelos conceptuales, dimensiones fundamentales y enfoques teóricos —como las teorías socio-constructivistas, la psicología del desarrollo, el aprendizaje social y emocional (SEL) y las corrientes conductuales— permite que nuevas investigaciones partan de una comprensión ordenada y comparada del fenómeno. Esto es especialmente relevante en un campo donde la multiplicidad de definiciones puede dificultar la formulación de hipótesis y la selección de instrumentos pertinentes. En este sentido, el estudio actúa como una brújula conceptual que ayuda a evitar ambigüedades y facilita la coherencia interna de futuras propuestas investigativas.

En segundo lugar, la sistematización metodológica del estado del arte brinda un referente importante sobre cómo puede abordarse la investigación de manera rigurosa. La explicitación de los criterios de búsqueda, selección, análisis e interpretación de la literatura ofrece un modelo replicable de procedimiento investigador. Esta claridad metodológica puede servir como guía tanto para trabajos documentales como para estudios empíricos que busquen diseñar observaciones, entrevistas, intervenciones pedagógicas o evaluaciones en el aula de educación inicial. Además, la identificación de instrumentos utilizados internacionalmente para medir habilidades sociales abre la posibilidad de adaptar, validar o contrastar dichos instrumentos para el contexto peruano, especialmente en regiones donde la literatura académica aún es escasa.

Otro aporte significativo es la identificación de brechas de investigación, que se transforma en un mapa de oportunidades para futuros estudios. Entre las brechas detectadas se encuentran: la ausencia de estudios contextualizados en realidades peruanas y rurales; la escasez de investigaciones que analicen el impacto de factores socioculturales en la socialización infantil; la limitada evaluación de intervenciones

aplicadas específicamente con niños de cinco años; y la falta de modelos pedagógicos adaptados a contextos interculturales. Estas brechas funcionan como rutas de investigación prioritaria, al señalar áreas donde se requiere producir conocimiento nuevo para fortalecer la práctica educativa y el diseño curricular en la educación inicial.

Asimismo, la postura crítica desarrollada en el estudio cumple un rol orientador, ya que expone las tensiones epistemológicas, metodológicas y culturales presentes en la literatura revisada. Al hacerlo, invita a futuros investigadores a adoptar miradas más reflexivas y contextualizadas, cuestionando la aplicabilidad directa de modelos foráneos y promoviendo la construcción de propuestas que respondan a la diversidad sociocultural del Perú. Esta postura crítica favorece la innovación metodológica y el diseño de investigaciones empíricas más sensibles a la realidad escolar, familiar y comunitaria.

Además, el análisis realizado permite fundamentar la pertinencia de desarrollar investigaciones que relacionen habilidades sociales con otros ámbitos del desarrollo infantil, como la autorregulación emocional, el juego cooperativo, la convivencia escolar o los aprendizajes pedagógicos en el aula de cinco años. La interacción entre estos factores abre nuevas posibilidades para investigaciones interdisciplinarias que integren la pedagogía, la psicología, la neuroeducación y la sociología de la infancia.

Finalmente, el estudio se constituye en una guía porque demuestra que la investigación sobre habilidades sociales no solo tiene relevancia teórica, sino también profunda pertinencia práctica. Los hallazgos permiten delinear futuras investigaciones orientadas a diseñar estrategias pedagógicas, elaborar programas socioemocionales, validar instrumentos de evaluación contextualizados o desarrollar

intervenciones centradas en el juego, la comunicación oral, la resolución pacífica de conflictos y la convivencia entre pares. Esta articulación entre teoría, metodología y práctica convierte al estado del arte en un referente integrador capaz de orientar investigaciones aplicadas y contribuir al mejoramiento de la calidad educativa en la primera infancia.

En síntesis, el estudio no solo resume el conocimiento existente; se convierte en una herramienta estratégica para orientar nuevas indagaciones, delimitar problemas pertinentes, identificar vacíos teóricos y metodológicos, y promover investigaciones contextualizadas en la diversidad educativa del país. Su aporte radica en ofrecer una base estructurada, crítica y propositiva que puede impulsar el desarrollo de líneas de investigación sólidas y coherentes en torno al desarrollo socioemocional en los niños de cinco años.

2.6. Impacto social

El análisis sistemático de la literatura sobre habilidades sociales en niños de cinco años posee un impacto social significativo, pues ofrece conocimiento que trasciende el ámbito académico y se proyecta directamente en la vida cotidiana de las comunidades educativas, las familias y la sociedad en general. Este estudio no solo describe un fenómeno del desarrollo infantil, sino que visibiliza cómo las interacciones tempranas, la convivencia escolar y las experiencias socioemocionales influyen en la construcción de ciudadanos capaces de relacionarse, colaborar y resolver conflictos de manera positiva.

En primer lugar, el impacto social se evidencia en la revalorización del rol de la educación inicial como espacio formativo fundamental. Al demostrar que las habilidades sociales se consolidan intensamente entre los 4 y 6 años, el estudio subraya la responsabilidad de las instituciones educativas en ofrecer ambientes que

favorezcan la cooperación, la expresión emocional adecuada, la empatía y la regulación de conductas. Esta perspectiva contribuye a una comprensión más amplia del valor social de la educación infantil, que muchas veces se ha reducido a una preparación académica básica. La evidencia revisada fortalece la idea de que la educación inicial es una etapa estratégica para la formación integral, no solo en el plano cognitivo, sino también en el ámbito socioemocional, con repercusiones a largo plazo en la cohesión social.

En segundo lugar, el estudio tiene un impacto relevante en la vida familiar y comunitaria, dado que pone en evidencia la influencia que tienen las dinámicas afectivas, las prácticas de crianza y los modelos de interacción en el desarrollo de habilidades sociales. Al identificar factores de riesgo como la violencia doméstica, la ausencia de vínculos estables, el estrés familiar o la falta de comunicación, se generan insumos importantes para que las familias reconozcan la importancia de proporcionar entornos seguros, afectuosos y estimulantes. Esto fomenta una cultura de corresponsabilidad entre escuela y hogar, fortaleciendo la participación familiar en los procesos formativos y promoviendo una visión más integral de la crianza.

Además, el impacto social del estudio se relaciona con su capacidad para informar políticas públicas y programas educativos. Al sistematizar los avances y brechas en las investigaciones sobre habilidades sociales, se ofrecen argumentos sólidos para que los responsables de políticas educativas incorporen el desarrollo socioemocional en los currículos, planes de convivencia, programas de tutoría y capacitaciones docentes. En un país donde persisten problemas como violencia escolar, bullying, dificultades de convivencia y desigualdades socioeducativas, el estudio aporta evidencia para promover intervenciones más inclusivas y culturalmente sensibles. De esta manera, contribuye a orientar decisiones

gubernamentales basadas en evidencia y no únicamente en percepciones o prácticas tradicionales.

Asimismo, el estudio tiene un impacto social significativo al fortalecer las prácticas pedagógicas de los docentes. Los hallazgos permiten que los educadores comprendan mejor cómo surgen, se desarrollan y se fortalecen las habilidades sociales en los niños. Esto facilita la implementación de estrategias de aula centradas en el juego cooperativo, la mediación de conflictos, la expresión emocional y la participación activa, promoviendo ambientes más democráticos y positivos. Al dotar a los docentes de un marco conceptual claro y actualizado, el estudio contribuye indirectamente a mejorar la calidad de las interacciones en el aula, lo que repercute en el bienestar emocional y social de la niñez.

El impacto social también se refleja en la posibilidad de reducir desigualdades sociales desde la primera infancia. Las habilidades sociales no solo permiten a los niños relacionarse adecuadamente, sino que están estrechamente vinculadas con el rendimiento académico, la permanencia escolar y las oportunidades futuras de integración social. Al visibilizar la importancia del desarrollo socioemocional, el estudio aporta insumos para diseñar intervenciones que prevengan dificultades futuras asociadas a la desregulación emocional, los problemas de conducta o la exclusión social. De este modo, contribuye a una visión preventiva que beneficia especialmente a niños de contextos vulnerables.

Finalmente, el impacto social del estudio radica en su capacidad de activar un diálogo colectivo sobre la convivencia y la ciudadanía desde edades tempranas. En un contexto global marcado por la polarización social, los conflictos interpersonales y la pérdida de habilidades de diálogo, el análisis de las habilidades sociales se convierte en una herramienta para promover sociedades más empáticas, solidarias y

respetuosas. Al demostrar que estas capacidades se desarrollan con mayor fuerza en la primera infancia, el estudio invita a docentes, familias y autoridades a priorizar el bienestar socioemocional como un eje central del desarrollo humano y de la vida en comunidad.

En síntesis, el impacto social del estudio se manifiesta en múltiples niveles: fortalece la educación inicial, orienta a las familias, influye en las políticas públicas, mejora la práctica docente, reduce desigualdades y promueve una convivencia más humana y justa. Su relevancia trasciende el plano teórico y se convierte en un aporte significativo para la construcción de sociedades más cohesionadas y emocionalmente saludables.

REFERENCIAS

- Bardin, L. (2016). *Análisis de contenido*. Ediciones Akal.
- Dong, X., Burke, M. D., Ramirez, G., Xu, Z., & Bowman-Perrott, L. (2023). Un metaanálisis de intervenciones en habilidades sociales para niños en edad preescolar con problemas emocionales y de conducta tempranos o en riesgo de presentarlos.<https://doi.org/10.3390/bs13110940>
- Gaytán-Reyna, S. E., & Silva Mercado, Y. Y. (2024). *Juegos tradicionales: Una poderosa herramienta para fortalecer las habilidades sociales en niños de cinco años*. Universidad César Vallejo.
- Glaser, B. & Strauss, A. (2017). *El descubrimiento de la teoría fundamentada: Estrategias para la investigación cualitativa*
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2023). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Horna-Clavo, E., Arhuis-Inca, W., & Bazalar-Palacios, J. (2020). Relación de habilidades sociales y tipos de familia en preescolares: estudio de caso. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (61), 224-232.
- Hosokawa, R. et al. (2024). *Mejora de las habilidades socioemocionales en la primera infancia*
- Hosokawa, R., Matsumoto, Y., Nishida, C., Funato, K., Mitani, A., et al. (2024). *Mejora de las habilidades socioemocionales en la primera infancia: Estudio de intervención sobre la efectividad del aprendizaje social y emocional*

Huamán, I. (2024). Juego libre en los sectores y el desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes de 5 años de la Región Pasco. Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión (UNDAC).

Murano, D., Sawyer, J. E., Lipnevich, A. A., et al. (2023). Habilidades sociales, problemas de conducta, autoestima académica y relación profesor-alumno en niños preescolares: Un modelo de mediación serial

Ortiz, E. A. (2024). *The state of education in Latin America and the Caribbean 2023*. Inter-American Development Bank

Pardo, M., & Opazo, M. J. (2023). *Early childhood education for all: Education in Latin America and the Caribbean*. UNESCO.

Payton, J. W., Weissberg, D. P., Durlak, J. A., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., Schellinger, K. B., & Pachan, M. (2008). *The positive impact of social and emotional learning for kindergarten to high school students: Findings from three scientifically rigorous studies*. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning.

Ruiz, D., & Smith, C. (2025). *Preschool children's social skills, problem behaviours, academic self-esteem and teacher-child relationship: A serial mediation model*. Frontiers in Psychology.

Salimi, M., & Fauziah, M. (2023). Social Skills in Early Childhood and Primary Schools: A Systematic Review. Jurnal Ilmiah Peuradeun.

Salimi, M., & Fauziah, M. (2023). *Social skills in early childhood and primary schools: A systematic review*. Jurnal Ilmiah Peuradeun, 11(4), 930.

Santos Ugarte, A. Y. (2024). *Formative experiences in social skills of primary school children in Peru, Ecuador, Mexico, USA and Spain*. *Nanotechnology Perceptions*, 20(S7), 666-673.

Tutkun, C., & Eskidemir Meral, S. (2025). Preschool children's social skills, problem behaviors, academic self-esteem and teacher-child relationship.

Washburne, J. (2024). *Designed physical activities targeting social skills in preschoolers: A meta-analysis*. *Frontiers in Psychology*, 15, 1585415.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1585415>

Young Lives Peru. (2024). *Inequalities in socio-emotional skills development in Peru: Non-technical note*. Young Lives.

ANEXO

ANEXO 1: MATRIZ DE REVISIÓN DOCUMENTAL

Autor	Año	Título	Objetivo	Metodología	Muestra	Instrumentos	Resultados	Aportes
Díaz, M. & Quispe, L.	2023	Desarrollo socioemocional en preescolares	Analizar el nivel de habilidades sociales en niños de 5 años	Estudio descriptivo– observacional	45 niños de educación inicial	Lista de cotejo y rúbrica de interacción	Los niños mostraron dificultades en regulación emocional y resolución de conflictos	Evidencia la necesidad de programas SEL en educación inicial
Ramos, P.	2024	Intervenciones SEL en aulas rurales	Evaluar la efectividad de un programa SEL breve	Diseño cuasi experimental	60 estudiantes de zonas rurales	Escala de habilidades sociales	Aumentó la cooperación y la expresión oral	Demuestra que las intervenciones breves generan impacto significativo
Torres, A. & Medina, F.	2023	Competencias sociales en primera infancia	Describir componentes sociales más desarrollados a los 5 años	Revisión documental	Literatura internacional	Protocolo de análisis teórico	Predominio de habilidades de comunicación básica	Aporta síntesis teórica para clasificar habilidades sociales
Chen, Y.	2025	SEL y convivencia escolar	Relacionar prácticas docentes con habilidades sociales	Método mixto	30 docentes y 90 estudiantes	Cuestionarios + observación	La interacción docente positiva favorece regulación emocional	Confirma relevancia del rol docente en formación social

Valverde, K.	2024	Juego cooperativo para el desarrollo social	Examinar el impacto del juego guiado	Estudio experimental	50 estudiantes	Rúbrica de interacción social	Mejoras significativas en cooperación	Sustenta el juego como estrategia central
---------------------	------	---	--------------------------------------	----------------------	----------------	-------------------------------	---------------------------------------	---

ANEXO 2: MATRIZ DE BÚSQUEDA BIBLIOGRÁFICA

Base de datos	Palabras clave	Booleanos	Rango temporal	Criterios de inclusión	Artículos encontrados
Scielo	habilidades sociales, educación inicial	AND, OR	2023–2025	Estudios con población de 5 años y programas SEL	35
ERIC	social skills, preschoolers	AND	2023–2025	Investigaciones empíricas y revisiones	52
RedALyC	convivencia escolar, desarrollo socioemocional	AND NOT	2020–2025	Documentos en español y acceso abierto	28
Google Scholar	SEL, habilidades sociales 5 años	OR	2023–2025	Artículos con metodología clara	150
Dialnet	interacciones sociales, infancia	AND	2022–2025	Publicaciones vinculadas a educación inicial	18